

Vivir Esperanzados



Los pases largos de Dios

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

(Efesios 2,10)

Queridas lectoras, queridos lectores.

Aun si no son manifiestos fanáticos del futbol, la expresión de “pases largos” debe ser un concepto conocido. Para aquellos que se dedican a otros deportes, he aquí una breve explicación: si desde el la retaguardia, un defensor pateo la pelota con fuerza hacia adelante a un delantero expectante, entonces se habla de un pase largo. Devolver la pelota al arquero del propio equipo, porque no se encuentra ningún compañero libre, es castigado con chiflidos desde el público. Y si la pelota sólo se mueve en un dar y recibir sin adelantarse hacia la valla contraria, entonces se habla de un “juego resistente”. Mientras que en épocas anteriores sólo se incluían a los goleadores en las estadísticas, ahora también se consideran los pases largos que se ejecutan para que se logre el gol. Al final de cuentas el futbol es un juego de equipos y no del aparecer de un conjunto de individualistas acróbatas del balón. En todo caso es absolutamente necesario la rápida reacción, el dominio de la pelota, la seguridad en el disparo, para que un pase largo se convierta realmente en un gol.

Esta observación vivencial del deporte futbolístico se convertirá en imagen para un versículo que Pablo formulara en epístola a los Efesios:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Fuimos hechos para que hagamos buenas obras.

El sentido de nuestras vidas consiste en hacer buenas obras. Para ello fuimos hechos. Mas estas buenas obras no las hacemos de la nada, sino que ya están preparadas por Dios. Él ha enhebrado algo, antes que nosotros lo hayamos notado, antes que nos percatáramos que algo viene hacia nosotros, directamente de las manos de Dios.

Detrás de una oración como esta, se esconden muchos factores, que están insinuadas, pero no expresadas. Una oración como tal, sólo tiene sentido, si yo creo en un Dios, quien pone su omnipresencia y su omnipotencia al servicio de su amor y quien nos toma en serio como participantes. Una oración como tal predice que yo creo en esto, que Dios haya elaborado un plan de vida para mí y como un director genial todo lo planifica, para que yo pueda, en el momento preciso, meter el gol, es decir, concretar la buena obra que Él me encomendara.

Así nadie puede escribir, aun estando convencido, que Dios creador ha puesto el mundo en el estar para retirarse luego y dejarlo a su suerte. Lamentablemente

Vivir Esperanzados



algunos cristianos lo creen así – ni tan siquiera por causa de un enfriamiento de la fe, sino porque al ver la injusticia y el sufrimiento de los inocentes, quieren disculpar a Dios. “No puede ser, que haya tanta desgracia y que un Dios todopoderoso y omnipresente nada haga al respecto.” El resultado de un intento tal de disculpas es en un sentido distanciamiento de Dios, que es tan terrible como la tensión entre la vivenciada ausencia de Dios y del amor de Dios.

Es decir, vale pues, hacer todo lo que está en mi poder, para que este mundo sea más humano. Y con esto yo vivencio, que Dios ya ha enhebrado algo, desde su absoluta sabiduría y conocimiento.

Dios tiene un plan para cada uno de nosotros.

Incluso siendo una novela inventada, que por cierto tiene trasfondos reales, el novelista austriaco Franz Werfel ha descrito en su novela “Los 40 días de la musa Dagh”, una escena, la cual es una buena ilustración de lo opinado. En esta novela describe Werfel el genocidio perpetrado contra los armenios en el año 1915 sentando un monumento literario a un pequeño grupo de armenios, que ofreció resistencia a los turcos. Durante su viaje al cercano oriente en 1929 le llama la atención el destino de los armenios, realiza investigaciones y escribe en pocos meses 1932 / 33 esta novela. Aquí, brevemente la acción:

Gabriel Bagradian de 35 años, había abandonado el pueblo hace 23 años, vivió en Paris y regresó con su esposa Juliette, una francesa, y con su hijo Stephan de 13 años por un breve lapso a la propiedad de su difunto abuelo. Gabriel es oficial de reserva de la armada turca. Al hacerse cada vez más plausible la deportación forzada de los armenios, decidió él, con los pobladores del pueblo en los alrededores de la musa Dagh, ofrecer resistencia militar. En la biblioteca encuentra un libro, el cual había comprado hacía años en Paris en un local de antigüedades porque le gustó el hermoso encuadernado. El contenido en sí no le era de importancia. Ahora, este contenido probó ser de gran utilidad: En el libro de contenido científico militar se describen instalaciones de defensa. Y así puede, usando el libro, organizar muy bien las defensas ante la ofensiva militar turca. Dios sabía ya años antes que a Gabriel le sería útil este libro e hizo que lo comprara por un motivo totalmente diferente.

Otro ejemplo: El pobre Giovanni Bosco tenía que financiar su habitación y su estudio de teología por sí mismo, trabajando para los arrendadores, a veces un panadero, otras veces un zapatero, aprendiendo así las diferentes profesiones. Cuando más tarde juntaba a los varones y comenzó a organizar talleres de capacitación profesional, agradeció el hecho de saber tanto de tantas profesiones, que podía participar personalmente pudiendo mostrarles una que otra habilidad a los

Vivir Esperanzados



muchachos. Con ello él era aceptado como el primer entre los escépticos aprendices.

La vida de la Madre Teresa de Calcuta.

A los 18 años se unió, bajo la influencia de jesuitas en Letnica, a las hermanas de la Virgen de Loreto y recibió en Rathfarnham su formación como misionera. A principios de 1929 viajó, pasando por Colombo, Madras – hoy Chennai – y Calcuta, a Darjeeling, a los pies de la montaña del Himalaya, donde hizo su noviciado. Allí la ordenaron y asumió el nombre de Teresa en conmemoración de Thérèse de Lisieux. En Calcuta recibió su formación como maestra, en mayo 1937 renunció a sus votos y asumió la dirección de una escuela superior para niñas bengalíes en Calcuta. Directamente continuo al edificio escolar se extendía una villa miseria.

El 10 de setiembre de 1937, durante un viaje a Darjeeling, sintió el llamado de ocuparse totalmente de los más pobres de los pobres. Podemos imaginarnos cuán irritante tuvo que haber sido para ella ese llamado de Dios. Tenía sentido el dedicarse como hermana y maestra a las chances del futuro de niñas jóvenes. ¿Qué significaba eso ahora? Juntar a moribundos para facilitarles un morir digno. Más tarde designó al 10.09.1937 como el día más importante de su vida. En 1946 comenzó a vivir en Calcuta entre los más pobres de la barriada y a trabajar con ellos; aun así se demoró hasta 1948 para que consiguiera el permiso de salir de su congregación. Retrospectivamente podemos decir: Nadie se hubiese dado cuenta, si la Madre Teresa hubiese hecho caso omiso al llamado de Dios y continuado con su docencia. Como directora enérgica y simpática hubiese quedado en el recuerdo de sus alumnas. Pero Dios tenía algo más grande pensado para ella – aun cuando el camino todavía estuviera en la oscuridad.

La vida de San Vicente de Paul.

Desde 1613 obraba Vicente gracias a la mediación del fundador del oratorio de Paris, como Capellán del General de Galeras Conde de Lyon. Pero el siente: Este no es lo mío. A su entender los intentos de educación de los dos hijos del general se mantenían en sus límites. Y así se convierte en 1617 párroco de la catedral de Chatillon, lo que hoy es el Chatillon – sur – Chalaronne. En el mismo año todavía fundó la primera “Confrérie des Dames de la Charité” la hermandad de las damas del amor, una agrupación caritativa, que se ocupaba de pobres y enfermos. Ahora se encontraba en un camino, donde él podía desarrollar todo su talento y fortalezas. Su atenta mirada hacia las necesidades del prójimo, su talento organizador, sus capacidades para ganarse colaboradores para sus proyectos – todo ello permite que él crezca más allá de sus límites y ser de bendición para muchos.

Vivir Esperanzados



Estar dispuesto para toda buena obra.

A principios de octubre estuve en Chechenia en un monasterio premonstratense para un seminario. Los premonstratenses tienen como lema “estar dispuesto para toda buena obra.” Este pensamiento, “Ad Omnia Paratus” se desprende de la segunda epístola a Timoteo (3,17), donde según el contenido se entiende que el ser humano de Dios debe ser perfecto, preparado y equipado para toda buena acción. Desde el contenido es paralelo al versículo de la epístola a los Efesios, el que trajimos hoy:

Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Ya incluso los niños son confrontados con esta mentalidad, la que Pablo busca despertar. En el cuento de la Señora Holle leemos sobre **Goldmarie**:

Perdió el sentido, y al despertarse y volver en sí, encontróse en un bellissimo prado bañado de sol y cubierto de millares de florecillas. Caminando por él, llegó a un horno lleno de pan, el cual le gritó: "¡Sácame de aquí! ¡Sácame de aquí, que me quemó! Ya estoy bastante cocido." Acercóse ella, y, con la pala, fue sacando las hogazas. Prosiguiendo su camino, vio un manzano cargado de manzanas, que le gritó, a su vez: "¡Sacúdeme, sacúdeme! Todas las manzanas estamos ya maduras." Sacudiendo ella el árbol, comenzó a caer una lluvia de manzanas, hasta no quedar ninguna, y después que las hubo reunido en un montón, siguió adelante.

Cuando los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm para Navidad de 1812 – es decir hace 200 años – editaban la colección de cuentos, no podían imaginarse que estos cuentos alegrarían hasta nuestros días a niños y a adultos. Incluso, cuando el cuento de la Señora Holle utiliza simbología de cuentos de hadas – el mensaje a los que van creciendo no es uno de hadas: si en cada situación escuchas el llamado, aquel que es sólo para ti y reaccionas activamente según él, entonces tendrás una vida plena. Pechmarie, quien también escucha el llamado, pero por demasiado miedosa o perezosa no acude, tiene efectivamente mala suerte.

El secreto de una vida plena.

Hemos echado una mirada en la vida de los santos, hemos hecho una breve incursión en el mundo de los cuentos. Volvamos pues a la conciencia intrínseca, la que está descrita en el versículo bíblico.

Quien con corazón atento y con ojos bien abiertos va por el mundo, quien cuenta con que Dios le presente mandatos, quien vence la inseguridad, el miedo y la comodidad, él encuentra la vida plena.

Vivir Esperanzados



Podemos partir que Dios, el creador nos otorga ciertos talentos desde nuestras cunas y a través de la formación y capacitación nos prepara para los mandatos que Él nos tiene preparados cuando jóvenes y cuando adultos. La parábola de Jesús de los talentos llegó a ser un proverbio: No debemos enterrar nuestros talentos, sino utilizarlos, proliferar con ellos, para que Dios pueda realizar a través de ellos sus planes de sanación. Cuando busquemos el ad honorem en nuestras parroquias y en las asociaciones parroquiales, podemos considerar lo siguiente: con todo eso, que les causa alegría, los cristianos se deben entregar vivificamente a la construcción de sus iglesias. Yo, sinceramente debo reconocer que otrora, como párroco, encaré el tema del revés: primero preguntaba: ¿Qué necesitamos? ¿Qué debería suceder? Y luego: ¿Quién podría hacerlo? Y muy a menudo no encontraba a quien, que hiciera lo que me parecía importante.

Mucho más útil me pareció la aplicación de un hermano, quien el Jueves Santo pedía de cada participante a la misa una lista de sus talentos: ¿Qué podría significar para ti el lavado de los pies? ¿Cómo podrías tú insertarte con tus talentos en la vida de la iglesia? Cuando luego se evaluaban las respuestas de los volantes, se repetían las sorpresas: “Nunca se me hubiese ocurrido pedirle a este esto. Dios es un buen formador de personas. La pregunta está en el aire: ¿Lo somos nosotros, como iglesia, también?”

Dios es un buen formador de personas

A veces sólo es necesario canalizar la existente buena voluntad. Estoy pensando en un fin de semana de evaluación padre-hijo. Allí expresó un padre: Yo, por motivos profesionales estoy mucho en el extranjero. Cuando estoy casualmente en casa, entonces quiero utilizar el tiempo con mis hijos, pero no es tan sencillo. No pueden, con un click, abrirse. Por ello tengo esperanzas que en este fin de semana y las preguntas, que recibimos entorno de las conversaciones-padre-hijo, podamos lograr un acercamiento.

Padre Kentenich, el fundador del Movimiento Schönstatt, respecto de esta actitud de la apertura y alerta internas ha estampado como pilares de su espiritualidad los conceptos de “providencia activa” o providencia práctica”. Esto es, dentro del marco de la iglesia católica nada nuevo, y aun así opinaba él que la providencia se esforzaba solamente, a menudo, entorno de las virtudes pasivas,

- Es decir el aceptar,
- El soportar pacientemente,
- El Sí hacia la oscuridad

enmarcándolas en un concepto general teológico. El cambio de acento hacia una fe providencial **activa** quiere cuidar las virtudes

- De la flexibilidad – usaba para esto un concepto bancario “cheque en blanco”.

Vivir Esperanzados



- De estar alerta,
- De la curiosidad,
- De la predisposición interna a encarar lo nuevo.

Búsqueda activa de huellas

Esto exige por otro lado también el cuidado de una imagen divina, en la cual se busca y se descubre a Dios como aquel Dios de las sorpresas – tal como lo viviera María en el momento de la anunciación y cómo corajudamente dijo Sí a los planes de Dios.

Pero ahora ya estoy siendo demasiado básico y general. Quiero explicarlo con este ejemplo:

Ser de bendición para otros

Ya en los años 30 entendió el Padre Kentenich, que para sus asuntos innovativos no sólo necesitaría a una congregación de hermanas y sacerdotes, sino también un movimiento familiar difundido y extendido ampliamente. Pero todos los intentos en esa dirección no prendían como debía ser. Luego, en marzo de 1942 fue llevado a Dachau. Entre los presos conoció al esposo Fritz Kühr. Él era un político de centro, emigrado a Austria y luego de anexión inmediatamente apresado. La química entre los dos hombres concordaba. A pesar de las condiciones del presidio, lograron, Kentenich y Kühr, hablar todos los días una hora, los sábados incluso hasta dos y los domingos llegaban hasta tres y cuatro horas. De este contacto intenso se dio la predisposición del Dr. Kühr a la fundación de una rama familiar del movimiento Schönstatt – naturalmente con la condición que su mujer – que él como preso no podía consultar – estuviera de acuerdo. El 16 de julio de 1942 tuvo lugar, dentro del marco de una muy sencilla fiesta en una de las barracas, la fundación del movimiento familiar Schönstatt. Bajo las imaginables situaciones adversas e inseguridades, de si se saldría vivo del campo de concentración. El 16 de setiembre de 1943 liberaron a Fritz Kühr.

Contar con que Dios haya preparado algo para nosotros, que podemos tomar valientemente. Contar con que Dios nos preparará para nuestros futuros mandatos. Contar con que el Director de mi plan de vida quiere que yo sea para bendición para otros y que otros sean de bendición para mí.

Esto hace sencillamente una mentalidad positiva, proyectada hacia el futuro y que es la mejor precondition para un clima de esperanza.

Padre Elmar Busse